



Universidad del sureste



Alumno: **Daniel Juarez bravo**

Materia: **producción sustentable de huevo**

Cuatrimestre: **9º**

Nombre de la Carrera: **medicina veterinaria y zootecnia**

Catedrático: **Francisco David Vázquez**

Título: **tipo de producción avícola**

La avicultura se realiza de manera tecnificada con gallinas ponedoras para producción de huevo, pero también forma parte de la producción agropecuaria para seguridad alimentaria ya que no hay finca pequeña que no tenga las gallinas ponedoras para asegurar los huevos diarios al menos de la familia.

Pollo de engorda explotación intensiva:

La explotación comercial de pollo de engorde se ha incrementado en los últimos años. Sin embargo, en este tipo de explotación, la alimentación actúa como un factor limitante, el cual encarece los costos de producción. Esta representa alrededor del 70 al 85 % de los costos de producción, de ahí que la mejora de su eficiencia sea uno de los aspectos más importantes en la cría y explotación del pollo de engorde. Se ha determinado que el peso vivo, ganancia de peso, conversión alimenticia, como la respuesta económica es inferior al utilizar concentrados en harina, debido al gasto mayor en energía al momento del consumo. Por tal razón, se propone utilizar concentrados peletizados en vez de los tradicionales, que permitan mejorar el aprovechamiento de las raciones alimenticias, logrando un mejor comportamiento del pollo de engorde en su peso vivo, lo que facilita que se convierta en mejores ganancias con una conversión alimenticia eficiente, por lo que la actividad de producir carne y de recuperar la inversión es factible, por el consiguiente beneficio del efecto del tipo de concentrado, además de que el consumidor dispondrá de una carne con un buen valor nutritivo y posiblemente a un menor costo.

Gallinas ponedoras explotación intensiva:

Los sistemas de producción avícolas en nuestro país, se han orientado hacia un manejo intensivo de las especies, especialmente pollos de engorde y gallinas ponedoras. Estas explotaciones se ubican generalmente en pequeñas áreas de terreno, con altos costos de producción, siendo sistemas Mono productivos, de ensamblaje y altamente especializados. En ellas, hay áreas sub-utilizadas que generan costos al ser necesario el control de malezas entre galpones. Alimentar a gallinas en suelo a base de dietas más bajas en proteína que las normalmente usadas para gallinas en jaula, puede dar lugar a huevos con menor porcentaje de álbúmenes y un color de yema más oscuro. El principal objetivo de la industria, es el de producir al menor coste posible. Para poder producir igual número de kilos de carne en el menor número de días posibles, debemos adaptar nuestros sistemas de alimentación y manejo a las estirpes actuales lo que implica un fuerte dinamismo en el sector de gallinas ponedoras.

Gallinas ponedoras explotación extensiva:

En los sistemas extensivos la nutrición plantea diversos problemas, según tipo de ave y sistema concreto. En pollos se suele trabajar con un período de cebo más prolongado y una genética distinta, con estirpes de menor crecimiento y engrasamiento, cuyas necesidades y respuestas a los niveles nutricionales difieren de las conocidas en broilers. En ponedoras, algunas firmas de selección ofrecen estirpes más adaptadas a este tipo de producción (Lohmann tradition, ISA plein air), cuyo potencial genético se diferencia poco al de las convencionales; sin embargo, con mucha frecuencia se obtienen resultados inferiores a los estándares, sobre todo en gallinas camperas y avicultura ecológica. Además, hay que tener muy en cuenta el impacto potencial de ciertos ingredientes y niveles nutritivos en el estado de las camas (y en consecuencia sobre el % de huevos sucios), o sobre el picaje y canibalismo, un grave riesgo para la supervivencia y productividad de las gallinas si está prohibido el corte de picos.

En ambos casos la menor densidad de aves hace más difícil mantener en la nave una temperatura adecuada y constante, lo cual, junto al mayor nivel de actividad de las aves, incrementa sus necesidades energéticas y consumo de pienso, en mayor medida en los sistemas con acceso al exterior; a todo ello se une una incidencia superior de coccidiosis y otras parasitosis intestinales. En estas condiciones, el nivel de manejo resulta decisivo para la sanidad y los resultados productivos y la capacidad de predecir las respuestas a las dietas es menor, lo que hace aconsejable trabajar en formulación con mayores márgenes de seguridad. Hay que señalar que hay poca información científica sobre nutrición de aves en sistemas extensivos; en la práctica se recurre a estimaciones y extrapolaciones a partir de los conocimientos obtenidos en la producción intensiva y de los datos obtenidos empíricamente.